



Lucía Ruiz Mantilla.



Helsio Rodríguez.

Amazonia viva y diversa

La Alianza Escucha la Amazonia, de la cual forma parte IRI-Colombia, realizó el foro “Amazonia viva y diversa: el enfoque biocultural para el cuidado del bosque tropical más extenso del mundo”, el pasado 21 de octubre en la zona verde de la COP16, en Cali.

Durante el evento, la Alianza lanzó de manera oficial el “Decálogo paz con la naturaleza para la Amazonia colombiana”, un documento dirigido a la sociedad civil y a los gobiernos de los estados amazónicos, incluyendo el colombiano, que formula diez temas prioritarios para garantizar la sostenibilidad de este importante bioma a mediano y largo plazo.

El primero de los asuntos urgentes planteados por Escucha la Amazonia es, precisamente, la necesidad de consolidar la región como un Estado intercultural; razón por la cual, este encuentro se convirtió en el escenario ideal para establecer un diálogo entre representantes de algunos sectores

sociales, con el objetivo de reflexionar acerca de sus perspectivas de la región y comprender la necesidad de tener en cuenta su dimensión biocultural a la hora de pensar en su protección y su futuro.

En el foro, moderado por Paulo Bacca, subdirector de DeJusticia, participaron Elda Martínez, dirigente campesina del Caquetá y presidenta de ANZORC; Helsio Rodríguez, líder indígena del macroterritorio de los Jaguares de Yuriparí; y Lucía Ruiz Mantilla, académica ecuatoriana de la Universidad Federal de Pará.

“Para nosotros la Amazonia es la casa, la familia. Debemos entender que el hombre también hace parte de la naturaleza y por pura supervivencia debería protegerla. La Amazonia debe ser cuidada y protegida por quienes la habitan”, señaló la lideresa Elda Martínez, quien se refirió al potencial de la comunidad campesina para contribuir con la conservación de la Amazonia y a algunas de las acciones que adelanta con su comunidad en los municipios de Florencia, Paujil, Doncello y Montañita, en Caquetá, donde han formulado normas de convivencia con un componente ambiental. “Por un lado, se nos dice que somos el baluarte en la producción de alimentos, pero, por otro, no se ayuda para hacer la reconversión de las economías campesinas en uso sostenible”, agregó.

“Para nosotros la Amazonia es la casa ancestral, es el pulmón del mundo; pero,

“Escucha la Amazonia nace con el objetivo de hacer propuestas creativas para la protección de esta región, vital para la humanidad”.

Paulo Bacca, subdirector de Dejusticia.



Paulo Bacca.

no hay apoyo real, la ayuda no llega a los territorios indígenas. Es importante unirnos para apoyar y conservar”, expresó Helsio Rodríguez, líder indígena del macroterritorio de los Jaguares de Yuriparí, en Vaupés, quien se refirió a los sistemas de conocimientos indígenas.

Por su parte, la académica ecuatoriana Lucia Ruiz Mantilla reflexionó sobre el impacto de los saberes ancestrales en la conservación de la Amazonia y cómo diferentes estudios han demostrado que gracias a sus prácticas milenarias, los pueblos indígenas han logrado conservar la selva. “El principal problema de la Amazonia, al cual debemos enfrentar, es el modelo de acumulación, de desarrollo. De no hacerlo, el futuro no es halagador. Hay ausencia de un verdadero estado intercultural. No se trata sólo de reconocer los saberes ancestrales, sino de que los pueblos indígenas y comunidades campesinas y afrodescendientes sean reconocidos como unidades político-administrativas”, puntualizó la académica, miembro del programa Trópico en Movimiento, de la Universidad Federal de Pará.



Elda Martínez.

“Avanzar en los planes de desarrollo sostenible, las hojas de ruta de las zonas de reserva campesina –en este caso, Orteguzza-San Pedro, Troncales-Guacamayas y Cuenca del río Pato y Balsillas–, sería un ejercicio interesante para implementar acciones que garanticen la conservación”.

Elda Martínez, lideresa campesina.



Alianzas estratégicas por el cuidado de la creación



IRI-Colombia, en colaboración con Dipaz Colombia y el Consejo Mundial de Iglesias, llevó a cabo una serie de reuniones estratégicas con 38 delegados de organizaciones religiosas nacionales e internacionales con el propósito de coordinar un acompañamiento significativo a los líderes de fe que participaron en la COP16, celebrada en Cali.

Estos encuentros virtuales permitieron fortalecer los lazos de colaboración y apoyo mutuo, estableciendo lineamientos conjuntos para abordar los retos ambientales y sociales desde una perspectiva de fe y compromiso ético con la justicia climática.

Como anfitrión de este espacio de diálogo, IRI-Colombia facilitó un ambiente propicio para el intercambio de ideas y el establecimiento de alianzas que contribuirán al trabajo colectivo de las organizaciones internacionales de fe en los esfuerzos de mitigación del cambio climático.

Esta coordinación reafirma el compromiso

de IRI-Colombia y sus aliados de ser un puente de apoyo y acción, en consonancia con los valores compartidos de cuidado y respeto por la creación, fortaleciendo así el papel de las comunidades de fe en la construcción de un futuro sostenible y equitativo para todos.

Así mismo, durante la celebración de la COP16, IRI-Colombia, el Consejo Mundial de Iglesias y ACT Alliance celebraron una reunión con 17 representantes de diferentes iglesias y comunidades de fe que se hicieron presente en esta importante cita ambiental.

Este encuentro presencial, llevado a cabo el pasado 22 de octubre en la sede de Unibautista (Cali), buscaba generar un espacio de diálogo para que los líderes religiosos se conocieran, presentaran sus programas de trabajo y compartieran las agendas que cada organización desarrollaría en la Cumbre.

La reunión contó con la participación de representantes del Consejo Mundial de Iglesias, ACT Alliance, Dipaz Colombia, la iglesia Presbiteriana de Estados Unidos, la iglesia Bautista, la red Iglesias y Minería, y la plataforma Ecoespiritualidad, entre otros.



Athena Peralta y Humberto Shikiya, del Consejo Mundial de Iglesias; y Jed Koball, de la iglesia Presbiteriana de Estados Unidos.



Reverendo Milton Mejía, de la iglesia Bautista y Dipaz Colombia, y el padre Dário Bossi, de la red Iglesias y Minería.





IRI Colombia participó en un diálogo interreligioso por la biodiversidad

El aporte crucial de los líderes religiosos y sociales a la protección de los bosques tropicales, es el tema de la ponencia presentada por IRI-Colombia en el foro “COP16: Territorio, paz y biodiversidad”, realizado del 21 al 25 de octubre en Cali, y liderado por Dipaz Colombia, el Consejo Mundial de Iglesias, Qonakuy, la Corporación Universitaria Reformada, Unibautista, Recapazitando y Tearfund.

Algunos de los puntos destacados por Diana Cristina Carvajal durante la segunda jornada del foro, en la cual se abordaron asuntos clave de incidencia durante y después de la Cumbre de Biodiversidad, fueron la gran influencia moral y la capacidad convocatoria y movilización de los líderes religiosos, así como el aporte de los líderes sociales en el ámbito de la justicia social y la defensa de los derechos de las comunidades locales.

“La moralidad y el sentido de justicia inherentes a los líderes religiosos y sociales, son esenciales para movilizar a las comunidades e influir en políticas públicas y proyectos de conservación”, expresó la oficial de programa de IRI-Colombia. Además, resaltó que la dimensión moral de la protección de los bosques tropicales no se trata únicamente de una cuestión técnica o científica, sino de un asunto profundamente moral, en el que los líderes religiosos tienen un rol vital.

En el panel, la acompañaron Luciana Peterson, pastora de la iglesia Bautista, activista femenina y coordinadora de Comunicación del Instituto de Estudios de Religión de Brasil (ISER), y Paulo Sampaio, articulador político-religioso del proyecto Fe en el Clima, de la misma institución. “Nuestro tiempo exige de nosotros una profecía que pasa por el cuidado de la casa común, del medio ambiente, de la naturaleza”, señaló el también líder religioso, quien además se refirió a la relación entre la justicia social y el cuidado socioambiental.

En la segunda parte de la jornada, participaron María José Tejedor, de ACT Alliance; Humberto Shikiya, del Consejo Mundial de Iglesias; Loida Carriel, de Tearfund; y el diácono Alirio Cáceres, de la plataforma Ecoespiritualidad.

Mientras María José Tejedor resaltó la necesidad de hacer una revisión minuciosa e involucrarse en la implementación de



Diana Cristina Carvajal, oficial de programa de IRI-Colombia.



los planes nacionales de biodiversidad y el Marco Global de Biodiversidad, la experta en derechos humanos y líder del equipo de América Latina de Tearfund, Loida Carriel, abordó el profundo impacto de la contaminación por plásticos en los diferentes ecosistemas y el potencial de la incidencia política a través de la movilización de las comunidades de fe, en especial, de jóvenes cristianos, al convertirlos en agentes de transformación política y social.

“No solo se trata de luchar contra el cambio climático, sino de cómo regenerar la naturaleza. Eso tiene que ver con los enfoques económicos que debemos impulsar: una economía de la vida y una economía del bien común”, expresó el representante del Consejo Mundial de Iglesias y delegado en las mesas de diálogo entre el gobierno colombiano y el Estado Mayor Central de las FARC EP, Humberto Shikiya, quien se refirió a la relación entre la pérdida de biodiversidad y el cambio climático, la vulnerabilidad de Colombia ante los efectos de este último, y la financiación de la biodiversidad y la protección del clima.

El diácono Alirio Cáceres, por su parte, señaló la estrecha relación entre la biodiversidad y la paz, y resaltó la urgencia de declarar la naturaleza como sujeto de derechos y de cambiar los estilos de vida. “Hay que poner el dinero al servicio de la dignidad humana, en la protección de derechos humanos y el cuidado de los territorios. El asunto financiero es clave, pero con una concepción renovada de cómo utilizar el dinero”, sentenció.



Para ver la transmisión del foro de clic en la imagen.

“El logro de la paz y los ceses bilaterales son cruciales, porque la guerra degrada la naturaleza y genera las condiciones para que tengamos cambios en el clima y en la población”.

Humberto Shikiya, delegado del Consejo Mundial de Iglesias en las mesas de diálogo entre el gobierno nacional y el Estado Mayor Central de las FARC EP.



Paulo Sampaio y Luciana Peterson, de ISER.



María José Tejedor, de ACT Alliance, y Loida Carriel, de Tearfund.



Humberto Shikiya, del Consejo mundial de Iglesias.



El diácono Alirio Cáceres, del Movimiento Laudato Si y la plataforma Ecoespiritualidad.